

## **Enseñanzas de la matemática para acercarnos a las condiciones de un posible método psicoanalítico para la teoría de la cura.**

Hace unos 15 días me preguntó una colega qué era el cálculo (análisis matemático) y le di una explicación torpe. Corrijámosla y aprovechemos para situar los primeros pilares para la rigORIZACIÓN del discurso psicoanalítico.

En el cálculo matemático se trata del concepto de sucesiones infinitas y en ellas se define la primera y única operación. De esta operación se desprenden todas las demás<sup>1</sup>. Es la operación límite de una sucesión, si es que lo tiene. Si lo tiene se dice que la sucesión converge al límite. Si no lo tiene, es divergente y se va al infinito u oscila sin estabilizarse. Si va al cero es convergente. Veamos con un poco de detalle lo que significa.

A una sucesión infinita de números (habitualmente reales pero pueden ser más restringidos, como los racionales, o más amplios, como los complejos) se le numera sus

---

<sup>1</sup> Tal como en la aritmética, la única operación con la que se definen las demás es la suma. Igualmente en el álgebra, la operación es la suma de polinomios o "textos" con variables.

términos con los números naturales, y así a cada término le corresponde un número ordinal 1, 2, 3...

Ahora diremos que una sucesión  $S_n$  tiene el límite  $L$  si a partir del término de número ordinal  $N$  (puede ser muy grande pero finito) todos los demás términos (infinitos) están incluidos en un intervalo alrededor de dicho número límite. Es decir, los términos van definiendo el límite según se avanza en la sucesión. Se exige que este intervalo pueda ser lo más pequeño que se pueda, tendiendo a cero. Es decir, si existe el límite sólo se necesita aumentar  $N$ , siempre finito, para que el resto infinito de términos quepan en ese intervalo tan pequeño como se quiera.

La potencia del asunto es que el límite no tiene que pertenecer a la sucesión. Con ello vemos que el *paso al límite* crea o define algo nuevo. De hecho, el gran matemático Cauchy definió los números irracionales, que son la mayoría, como límites de sucesiones de números racionales, que son la minoría. De ahí que el paso al límite de Lacan suponga siempre algo nuevo y nunca debe confundirse con el borde o el corte, que son cosas radicalmente distintas.

Un paso más en la teoría del análisis matemático es la definición de serie. Una serie supone que los términos no sólo se ordenan sino que además se suman, se acumulan. De forma que se define su límite por el límite de la sucesión de sumas parciales que se van efectuando. Si dicha sucesión converge (tiene límite) la suma aboca en un término concreto. Lacan, cuando habla de límite, siempre se refiere al de las series, ya que la serie acumula<sup>2</sup> en su límite todos los términos y la sucesión no, pues sólo define un punto o número. Esto es lo que utiliza Lacan cuando plantea la serie (no sucesión) de las significaciones. En particular busca la de Fibonacci para que tenga además una razón intrínseca entre cada cuatro términos<sup>3</sup>, la razón fálica del deseo, pero que converja, en particular al objeto @. Esa razón es la introducción de un concepto que hace de puente con la geometría proyectiva.

---

<sup>2</sup> Un cálculo lógico o una serie de significaciones deben acumular en cada paso todos los anteriores. Es el paso a lo sincrónico en ciencia y el momento de simultaneidad en Psicoanálisis.

<sup>3</sup> Ya que es una sucesión formada por ella dividida por sí misma pero con un término ordinal desplazado, entonces entre un término y el siguiente contabilizan 4 subtérminos, es entre ellos que debe darse la media y extrema razón. Más tarde ampliada a razón armónica.

El paso siguiente en la teoría es reconvertir el concepto algebraico de aplicación entre dos conjuntos y restringirlo a que al menos el segundo conjunto sean los números reales (o complejos) y entonces se las denomina funciones. Evidentemente, los matemáticos suelen hacer que los dos conjuntos sean de números reales (variable real) o complejos (variable compleja).

Después se define la continuidad de las funciones en un punto, mediante límites de la sucesión de los valores de la función para  $x$  muy próximos (su diferencia tiende a cero). Si los valores de  $x$  aumentan muy poco, los valores de  $f(x)$  se diferencian muy poco también: su diferencia tiende a cero en ese punto tanto en la variable como en la función. Entonces, una función es continua si lo es en todos sus puntos. Es muy importante el hecho de que se aceptan funciones que en algún punto no sean continuas. Tienen en él un salto y su gráfica está cortada en esos puntos.

Un aspecto importante a resaltar es que en las funciones se suele reducir el conjunto de números reales o complejos a un subconjunto de ellos para definir la función. Es decir, no debe definirse la función para todo número. Es lo que se denomina un dominio. Y ahora viene lo divertido: hay puntos del dominio, normalmente un conjunto finito, para los que no se puede definir, por alguna razón, la función. Son como agujeritos dentro

del dominio. En funciones polinómicas suele ser porque se hace infinita al hacerse el denominador cero pero en otras es porque no tiene sentido en ese punto. Son los denominados puntos singulares<sup>4</sup> de una función<sup>5</sup>. Es lo que utiliza Lacan para, *leído lógicamente o con la lectura lógica de la función*, situar el punto de excepción de una función, en concreto la fálica. Existe al menos un  $x$  que no pasa por la función, para el que no está definida. Es decir, el padre de la excepción es aquel para el que no está definida la función fálica. Este asunto es de suma importancia en la doctrina.

En general esto se les escapa a los psicoanalistas. En cálculo, desde el punto de vista lógico, aplica el cuantificador “para todo afirmativo” (universal afirmativo), el cuantificador “existe al menos uno que sí” (particular afirmativa) y el “existe al menos uno que no” (particular negativa), que son los puntos singulares. Además, la universal negativa “todos no” no aplica, ya que indicaría que no hay función, pero puede incluírsela como el caso degenerado. Lo que no hay es el cuantificador de Lacan “No

---

<sup>4</sup> No confundir con particulares.

<sup>5</sup> Gracias a ellos existe toda la teoría electrónica en la que se basan los audiovisuales. Teoría de ceros y polos.

del todo" (para eso hay que saltar a las matemáticas fuzzy que Lacan adelantó), que podríamos definir sin mucha precisión como "está medio definida para todos los puntos". Excepto para el padre de la excepción, ¿o tal vez lo incluye de esa manera?

El paso siguiente en la teoría matemática fue definir los conceptos de derivada e integral de dichas funciones gracias al concepto de infinitésimo debido a Leibniz. Una vez más, mediante límites de la sucesión de incrementos infinitesimales para la primera, y de sucesión de sumas de áreas infinitesimales para la segunda. Para este paso se necesita estrictamente una métrica y ya no se puede mantener la lectura lógica. Sin uso para el psicoanálisis. Es el paso que utilizó Newton y Lagrange para comenzar a rigORIZAR la física. No tiene uso en psicoanálisis porque la métrica se basa en el concepto de distancia. Ésta supone una relación entre dos puntos y eso supone escribir la relación sexual.

Dicho de otra manera, **la cultura**, que según Freud se basa en la desexualización, **se construye escribiendo una relación lógica plana desexualizada suplente de la ausencia-sentido de la relación sexual que no se puede escribir**. Es decir, gracias a ella se escribe un **semblante mayor** para cada disciplina, sea la desigualdad triangular para la geometría, la norma para la geometría normada, la distancia para la geometría

métrica de uso en la física, la suma para la aritmética, la suma polinómica para el álgebra, etc. Por eso Lacan se mantiene siempre en aspectos matemáticos que no supongan esa relación basada en ese semblante. Es a causa de ello que recurre fundamentalmente a la topología en la que la relación entre dos puntos es como máximo la vecindad, que no deja de ser una relación pero muy débil. Lo que demuestra que no se puede pensar sin un mínimo tres<sup>6</sup>, por débil que sea. Como máximo recurre después al concepto tetrádico de razón de la geometría proyectiva.

Este asunto es fundamental e implica que en la teoría hay que mantenerse en la lógica que, modificada como él hizo, y manteniéndose en las lógicas no relacionales, puede ofrecernos unos rigorizadores que no supongan una suplencia trina, de la relación sexual para no entrar en contradicción con lo que se quiere rigorizar. Además, están despojados de sentido para no ofrecerlo de entrada ahí donde hay ausencia de sentido de la relación sexual. Esa es la dificultad para muchos colegas con los aparatos formales: “no tienen sentido”, lo cual los hace muy apropiados para nuestro discurso,

---

<sup>6</sup> Una relación a tres es lo que sostiene poder contar hasta tres. Cosa que no hacen los leones, según Lacan, y por eso las leonas no se pelean por el macho. No hay triángulos en los animales sólo el dos repitiéndose como en el grafo del *Seminario de la Carta Robada*.

igual que para los de la ciencia. Con estas tesis y otras que no recordamos ahora, nos separamos definitivamente de la ciencia pero sin perder la relación con ella. Por eso las disciplinas que crean sentido no son apropiadas para rigorizar, excepto el síntoma. No hay nada que hacer con los que aman por encima de todo el sentido: les espera a la vuelta de la esquina el discurso religioso, en la forma que sea. Discurso en general adornado con el sinthoma del Padre.

*Ahora no olviden que Lacan indica que con el discurso del analista lo único que se hace es cultura.*

Entonces, esta situación de la cultura, de escribir diferentes semblantes de xRy para rigorizar sus teorías o antropologías, incluso establecer hábitos y pautas de conducta, tiene relación directa con el fin de análisis. En éste nos podemos preguntar “qué ha podido escribir el sujeto para anclarse” teniendo en cuenta que será siempre un ravinement precario que necesitará, al contrario del saber de la ciencia, añadir un **poema** de construcción de sentido que dejará un síntoma residual, además de crear un estilo.



Un poema en el que con el cifrado del sentido unido al cifrado del goce podrá pasar, en el litoral entre saber y goce, a una fórmula literal. Este literal es lo máximo que se acercará a lo real mediado por lo imaginario y es lo que suple el saber sobre lo real de la ciencia. Un literal con el que se abarrancará (hará surco) sobre lo real pero que en el aspecto de cifrado de sentido sostendrá un estilo de "savoir y faire". El estilo como chip básico del sujeto ahí donde no habrá jamás sujeto en lo real. Aclaremos que para generar ese cifrado de sentido se necesita el cristal de Lalengua pero también un discurso; si no, se es psicótico, y en el caso del futuro analista tendrá que tener fuerte relación con el discurso del analista.

Para aclarar el concepto de cifrado indicamos que es la versión ampliada, dentro del campo de Lalengua y sus lenguajes, de la medición de la energía o el manejo de lo económico en la ciencia. Con la diferencia de que ahora se trata de hacerlo sin la topología de números ni la aritmética. Se trata de una ampliación del concepto de número: es la letra del significante y la de las sucesiones de letras (letras-objeto) la que cifra, contabiliza, sin contar. Ahora bien, hay dos cifrados, el de goce (la denominada contabilidad del goce) y la que cifra el sentido aprovechando el cristal de Lalengua y los discursos. Las dos unidas forman la correcta definición de *jouissance*, el goce-sentido. El cifrado de sentido añadido al del goce hace que el goce no sea sólo "estimulativo",

como el pulsional freudiano, y tenga un sentido que hará el empalme con el mundo social en el que vive el sujeto.

Evidentemente además deberá conseguir (ese es el más allá de la cura) el salto al deseo del analista, que se consigue saliendo del sinthoma del que se partió al comienzo del análisis para construir el sinthoma del analista.

Esta dificultad de unir los dos retos del psicoanálisis, cura y aparato de rigorización (que no debe ser contradictorio con su discurso) amén de una teoría que debe ser no sólo metafórica sino metonímica, es a lo que estamos convocados. Lo demás, zarandajas de psicoterapia dinámica, por bien hechas que estén.

Nota.- El Principio de partida antes del axioma de la ausencia-sentido de escritura de xRy: el psicoanálisis no será matemático, como no lo es la medicina por mucho que se empeñen, pero podrá utilizar aspectos y subaspectos y partes de ella; eso sí, bien castrados, y tal vez favorecerá la construcción de una nueva con el devenir de los siglos. Al fin y al cabo, es lo que favoreció la física pero suturando las faltas y al sujeto todo lo que ha podido.

Barcelona 9 de Julio 21017